

Impulso legislativo y operativos en terreno: la apuesta de Steinert para retomar el control de la agenda en seguridad

La secretaria de Estado intenta dejar atrás el fantasma de la crisis con la PDI. Su equipo partió la semana anunciando un acuerdo millonario con EE.UU. para combatir el crimen organizado y además pretende impulsarla como una sheriff operativa y en terreno. Sin embargo, el diseño para que la exfiscal dé vuelta la página encontró la semana pasada un nuevo enemigo: el propio oficialismo.



►Tras su complejo debut, la agenda de la ministra Trinidad Steinert ha estado marcada por un amplio despliegue.

José Carvajal Vega

El pasado 6 de abril, día en que el director general de la PDI, Eduardo Cerna, asistió a la Comisión de Seguridad de la Cámara, al interior del gobierno el principal flanco de la ministra de Seguridad, Trinidad Steinert, quedó cerrado. O al menos eso pretendía el gobierno.

Ese día, el jefe de la policía civil evitó entrar en detalles, se plegó a la versión de Steinert y asumió la responsabilidad por llamar a retiro a la subdirectora de Inteligencia de la PDI, la prefecta general (r), Consuelo Peña.

El retiro de la primera mujer en llegar a ese grado generó, más rápido de lo que se esperaba, la primera crisis de la titular de Seguridad. Una tormenta que explotó a solo semanas de haber dejado la Fiscalía para llegar al gobierno y que tuvo como punto de quiebre el hecho de que -contrario a todo lo que se ha dicho públicamente- haya sido ella quien le pidió a Cerna la remoción de Peña.

Con las palabras de Cerna, así como también de los gestos y apoyos públicos del propio Presidente José Antonio Kast, Steinert y su equipo diseñaron un plan para dejar atrás la crisis y reimpulsar la figura de una ministra con carácter operativo.

Empezar de nuevo

El equipo de Steinert pretende poner sus fichas en una ministra enfocada en despliegues y operativos policiales, algo que si bien hasta ahora ya ha realizado, el tema con la PDI lo empañó. Por eso fue que la noche del miércoles, la ministra Steinert encabezó un megaoperativo en la Región Metropolitana que incluyó fiscalizaciones en 30 puntos de la capital. Días antes, la misma cartera había anunciado la entrega semanal de un reporte de víctimas de homicidios para monitorear la evolución de ese delito.

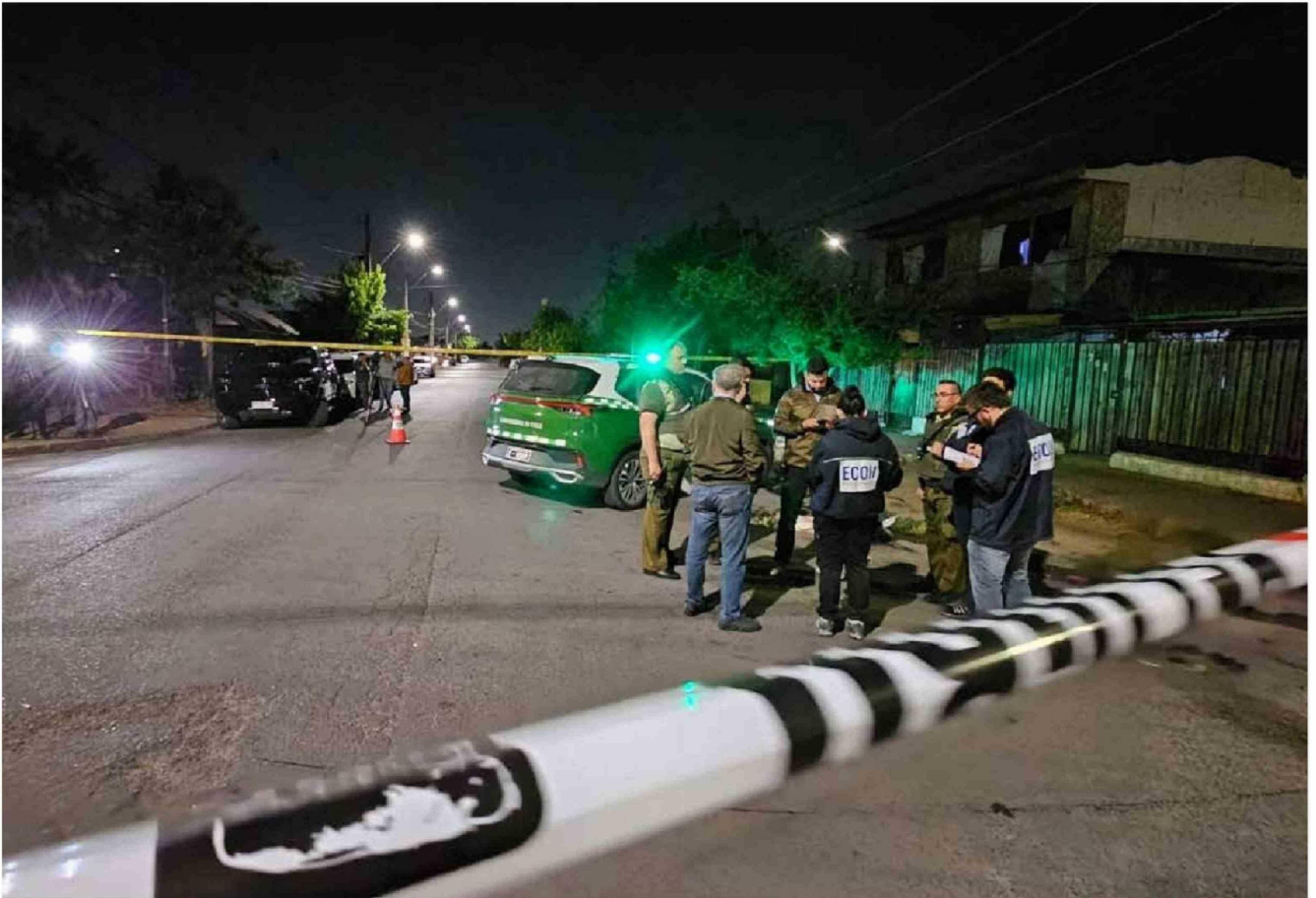
Ambos hechos, al interior del Ejecutivo, fueron vistos como hitos con los que la titular de Seguridad intenta retomar el control de su agenda, por lo que fueron bien calificados tanto operativa como comunicacionalmente.

Tras su complejo debut, la agenda de Steinert ha estado marcada por un amplio despliegue. El pasado domingo llegó a Tarapacá para visitar una cárcel, comisarías y unidades policiales y lanzar el "Plan Escudo en Ruta" que contempla controles en las carreteras. Además de eso, ha encabezado reuniones interministeriales, controles migratorios, entre otros.

El plan del ministerio, según pudo conocer este medio, se enfoca en que la ministra pueda tener amplia presencia en terreno y una agenda de medidas. Para lo primero se reforzarán y continuarán sus despliegues territoriales, tal y como lo venía haciendo hasta ahora, destacando sus visitas a regiones y comunas de la capital.

SIGUE ►►

SIGUE ►►



► El Ministerio de Seguridad pondrá especial énfasis en la criminalidad organizada en cárceles.

En el despliegue de la exfiscal también se pondrá énfasis en el trabajo interministerial que ha desarrollado Seguridad, vinculándose con Educación por temas de violencia escolar y Vivienda por la recuperación de barrios tomados. Próximamente, también lanzará un trabajo conjunto con el Ministerio de Salud.

Los planes de Seguridad

A pesar de que la crisis con la PDI se transformó en un fantasma difícil de dejar atrás, Steinert está enfocada en nuevos anuncios para pasar de nuevo a la ofensiva.

Uno de los primeros anuncios que tiene la ministra, según se dio a conocer este domingo, es un acuerdo con Estados Unidos para combatir el crimen organizado. Dicho país, según se anunció en el acuerdo, entregará US\$ 1 millón para fortalecer la persecución de organizaciones criminales.

Según pudo conocer La Tercera, la agenda de Steinert además estará marcada por un énfasis en anuncios de crimen organizado, refuerzo a las policías, recuperación de espacios públicos y medidas legislativas.

En el caso del crimen organizado, Stei-

nerter pondrá especial énfasis en la criminalidad organizada en cárceles. Tras el traspaso de Gendarmería a Seguridad, la ministra anunciará equipos especializados en cárceles para desarrollar esa labor.

Sobre el mismo eje se repetirán operativos de control de identidad y migratorios masivos en las calles, se dará énfasis a los planes carreteros y fronterizos y se impulsará una plataforma de inteligencia criminal.

Respecto a las policías, la cartera impulsará la compra de tecnología y aumento de la dotación, se entregarán \$ 4.800 millones a Carabineros y se trabajará en medidas de distinción y protección a uniformados, así como también en nuevos beneficios a través de convenios.

Por otro lado, impulsará un "Plan de Recuperación de Territorios Habitados Irregularmente", comenzando con el desalojo -gradual- del Cerro Chuño en Arica, algo que ya había dejado encaminado el gobierno anterior. Actualmente, se trabaja en el levantamiento de información para la identificación de terrenos adicionales para desalojar.

La idea de una ministra volcada a los operativos, sin embargo, ha generado voces críticas. Una de ellas fue justamente la de su antecesor, el exministro Luis Cordero. "El Ministerio de Seguridad no tiene labores operativas directamente y lo que tiene que hacer es articular una red de organismos públicos de muy diversa naturaleza y alinearlos para cumplir un propósito específico. Hay que tener cuidado con creer que Seguridad Pública es exclusivamente operativos policiales, es mucho más que eso", dijo Cordero en T13.

Bajo asedio oficialista

La pretensión de Steinert de dar vuelta la página sumó, la semana pasada, un enemigo impensado: el propio oficialismo. Cuando la ministra fue citada a la Comisión de Hacienda del Senado para tratar un proyecto sobre la reforma a Carabineros, tanto Steinert como sus subsecretarios no llegaron luego de excusarse el día anterior. La ausencia de las autoridades de Seguridad provocó la furia del oficialismo. El senador Javier Macaya (UDI) calificó de "lamentable" la ausencia de la titular de

Seguridad.

El golpe más duro fue el del senador Rodolfo Carter. El parlamentario por La Araucanía, hace un mes, era el principal promotor de que a Steinert había que apoyarla. Pero esta semana fue la voz más dura contra la exfiscal. "Nadie puede ser salvado contra su voluntad. Este es un error imprevisible. Se nos cae todo el relato. No costaba nada tener otra actitud frente a esto", dijo Carter.

Para varias voces del oficialismo e incluso del gobierno, lo ocurrido en el Senado fue una señal de que el oficialismo, pese a los intentos de Steinert, ya no está disponible para apoyar a ojos cerrados a la exfiscal, algo que será delicado debido al equilibrio precario en el que quedó luego de la crisis con la PDI.

Contra todo, Steinert parece estar empeñada en no caer y asumió el impasse con el Senado como una oportunidad "para afinar ciertos detalles de coordinación". En los próximos días volverá a la carga y reforzará una serie de proyectos que van desde el control de incivildades hasta la aplicación de juicios orales en ausencia. ●